

"ES DIARI" FUE CENTRO NEURÁLGICO DEL SEGUIMIENTO DE LOS ACONTECIMIENTOS

# El grito que pudo cambiarlo todo

Mañana se cumplen 20 años del intento de golpe de Estado que amenazó el mantenimiento del régimen democrático cuando llevaba tan sólo seis años de vida y del que se hace aquí memoria

C.B.  
Maó

Todavía resuena en la memoria colectiva aquel grito que amenazó con tirar por el suelo todos los esfuerzos de construcción democrática de un país. Su autor, el teniente coronel Antonio Tejero Molina, lleva 20 años siendo el referente de un capítulo incómodo en la historia de la democracia española. Mañana se cumple el vigésimo aniversario del intento de golpe de Estado, popularmente conocido como 23-F.

Era, efectivamente, el 23 de febrero de 1981. Minutos antes de las 18,30 horas, cuando se estaba en plena votación de investidura de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del Gobierno, un grupo de agentes de la Guardia Civil al mando de Antonio Tejero entró en el hemiciclo del Congreso de los Diputados. Tras el grito de "¡Que no se mueva nadie. Todos al suelo!", el militar golpista desenfundó la pistola y disparó contra el techo.

Era el inicio de casi 20 horas de incertidumbre, el tiempo que duró la ocupación del Congreso por parte de los golpistas. En Menorca, los receptores de radio y televisión ardían de funcionar sin descanso. Según publica el "Menorca" de aquellos días, las calles y las tertulias de café fueron escenario de la conmoción y preocupación de la población ante lo que estaba pasando en la Carrera de San Jerónimo en Madrid.

Al principio no se sabía muy bien qué pasaba, las noticias que llegaban por la radio y la televisión eran confusas y contradictorias, pero a medida que pasaba el tiempo se fue construyendo el relato de lo que estaba sucediendo: dos compañías de la Guardia Civil —más tarde se comprobaría que no todos los agentes conocían lo que iba a pasar en el hemiciclo—, a las órdenes del teniente coronel Tejero, habían tomado el Congreso de los Diputados en un intento de atacar la legitimidad institucional.

La incertidumbre de los hechos convirtió los teléfonos del "Menorca" en un constante requerimiento de información por parte de los ciudadanos. Mientras eso ocurría, los teletipos vomitaban continuos despachos de agencia, que informaban puntualmente del desarrollo del asalto. Quedaban todavía algunas horas para el discurso del Rey don Juan Carlos y, según explica la crónica que firman los periodistas Sebastià Rotger y Miquel Àngel Limón, el ambiente en las ca-



**POR LA DEMOCRACIA.** Las dos manifestaciones en Maó y Ciutadella lograron el hito de reunir a 3.000 personas



**LOCAL.** El día 25, Rotger y Limón recogían el sentir insular



**Portada del día 24**

lles de Maó era "de una tensa calma". A primeras horas de la noche apenas se veía a alguien andar por la calle y en todo caso, aquellos que circulaban "lo hacían con paso presuroso".

El discurso del Rey, ofrecido a una de la madrugada, supuso una inyección de tranquilidad en los ánimos. La crónica periodística explica también la movilización de las fuerzas de seguridad, bajo el mando del entonces delegado del Gobierno, Julián Abad Marigil. Este y el presidente del Consell, Francisco Tutzó, estuvieron estudiando juntos la situación hasta altas horas de la madrugada. La crónica relata también que Abad se entrevistó con los responsables de los distintos partidos, "a los que recomendó que se abstuvieran de efectuar manifestaciones espontáneas entre sus militantes y simpatizantes".

El "Menorca" se convirtió en centro neurálgico del seguimiento de los acontecimientos. Y tampoco se escapó al control de las fuerzas de seguridad. Según cuentan los empleados que ese día tenían turno en los talleres de la calle Verge de Gràcia, dos guardia civiles aguardaban en la entrada del periódico la llegada de los trabajadores. Días después, "Es Diari" fue sede de la reunión de los líderes políticos y sindicales de la Isla en la que se decidió convocar sendas manifestaciones en Maó y Ciutadella bajo el lema "Por la libertad, la Democracia y la Constitución". Unas 3.000 personas participaron en la marcha.

## El golpe a través de "Es Diari"

■ Así como los medios de comunicación nacionales fueron el canal principal por el que la sociedad civil se enteró de la toma del Congreso, el "Menorca" fue el vehículo por el que los menorquines expresaron su preocupación y su defensa de las instituciones democráticas. El mismo rotativo publicaba, el día después del final del atentado, un editorial en el que afirmaba que "lo que importa es que a raíz de lo ocurrido, los españoles hayan podido darse cuenta de que el sentido democrático y nuestras instituciones son mucho más hondos y están mucho más

arraigados de lo que su reciente implantación permitía suponer", a la vez que alababa "la firmeza mostrada en los primeros momentos por el Rey de España".

Junto a las informaciones de agencia emitidas desde Madrid, "Es Diari" ofreció esos días información sobre cómo vivía la sociedad menorquina los últimos acontecimientos. También quiso pulsar la opinión de la clase política insular y con este objetivo entrevistó a representantes de los distintos partidos: Ignasi Mascaró (PCIB), Victoria Florit (AP), Santiago Llopart

(PSM), Belarmino Menéndez (PSOE) y el senador Tirso Pons. También se ofrecía una entrevista con el conseller y diputado del Grupo Socialista en el Congreso, Francisco Triay Llopis, que pudo explicar de primera mano lo ocurrido en el interior del hemiciclo. Josep Maria Quintana, Tomeu Gili, Miquel Vanrell y Roberto Coll-Vinent son algunas de las firmas que manifestaron su opinión en "Es Diari", además de los comunicados de prensa emitidos por todas las formaciones políticas, que también tuvieron su espacio en el rotativo.